

## **Con altibajos, pero siempre apuntando hacia la meta**

ARJES GmbH y Albert Freise GmbH continúan colaborando juntos

Albert Freise llegó a Alemania en los años 50 como inmigrante de la región de Silesia, actual Polonia. En el distrito de Lippe, en Renania del Norte-Westfalia, se ganaba la vida como empleado en el transporte de grava y piedra arenisca para las empresas y comunidades de los alrededores. En mayo de 1959, Albert fundó su propia empresa, trabajando al principio únicamente como transportista en este ámbito. Sin embargo, al cabo de un tiempo se dio cuenta de que esto no sería suficiente para ser económicamente solvente e independiente a largo plazo. Así que en las décadas siguientes, se encargó de realizar numerosas ampliaciones en su empresa.

En 1979 adquirió un terreno en Augustdorf como centro de transbordo. En 1992/93 se pusieron en marcha las primeras plantas de clasificación y compostaje, lo que marcó el inicio del desarrollo de la empresa como proveedor de servicios profesionales de eliminación de residuos. Para completar el concepto de eliminación, en 1999 se adquirió la fábrica de cal de Dörenschlucht y el vertedero asociado. El mayor paso de expansión para el grupo empresarial llegó en 2019/20 con la modificación de la Ordenanza de Residuos Comerciales. La superficie del polígono industrial de Augustdorf casi se duplicó con una ampliación de casi 40.000 m<sup>2</sup>; entrando en funcionamiento un segundo emplazamiento con una nueva planta de pretratamiento de residuos comerciales en 30.000 m<sup>2</sup>.

Hoy en día, Albert Freise GmbH puede dar un vistazo atrás y encontrarse con más de 60 años de experiencia en servicio y protección del medio ambiente. Con unos 60 empleados, la empresa es conocida como un proveedor de servicios completos para la eliminación de residuos, desde el procesamiento hasta el suministro de materiales de construcción naturales y reciclados así como con servicio de contenedores.

**Jens Ahle es signatario autorizado y responsable de los grupos de materiales en el patio de reciclaje de Albert Freise GmbH. En una entrevista con Martin Priewe, habla de los hitos de su abuelo, ya fallecido, y de la larga colaboración con Norbert Hammel y ARJES GmbH.**

Los caminos de Albert Freise y Norbert Hammel se cruzaron muchas veces a lo largo de los años, mucho antes de que se fundara la actual ARJES GmbH. En 1989 dos empresarios se reunieron por primera vez para hablar sobre el diseño de una máquina trituradora de residuos de madera. Desde entonces, casi todos los nuevos desarrollos de máquinas de Norbert Hammel se han sometido al menos a una prueba en las instalaciones de Freise para conocer sus puntos fuertes y débiles. Lo especial de esta colaboración es que, hasta el día de hoy, estas máquinas han sido adquiridas por Albert y su equipo después de que funcionaran de forma óptima y satisfactoria; aunque muchos diseños defectuosos y los ajustes resultantes se realizaron directamente en las instalaciones de Freise. Por lo tanto, una cosa está clara, el conocimiento, el éxito y el crecimiento de los dos fundadores se basa, entre otras cosas, en esta larga colaboración y confianza mutua. "Sin Norbert Hammel y las máquinas ARJES, quizá no estaríamos donde estamos hoy, si nunca hubiera existido esta asociación. Aunque alguna vez han habido problemas o fallos, siempre se ha encontrado una solución rápida y sin complicaciones, y al final siempre conseguimos el resultado", afirma Jens Ahle.

La última adquisición de Albert Freise GmbH es la TITAN 950 combinada con un molino de martillos especialmente diseñado. Y como es habitual, fueron muchos los pasos intermedios y los ajustes que tuvieron lugar durante el proceso hasta la finalización de esta planta de trituración combinada. Con una media de 100t/h y una granulometría final de 0-100 mm, la planta del patio de reciclaje se encarga de triturar residuos de madera de la gama A1 a A3. Gracias a los ejes de paletas con un sistema de accionamiento asíncrono, la TITAN 950 realiza una trituración previa del material. Las piezas metálicas contenidas se pueden clasificar fácilmente después de la trituración con la ayuda del imán de banda. En el siguiente paso, los residuos de madera pasan por una criba de discos antes de pasar a la siguiente fase de trituración. El material con un tamaño de grano inferior a 100 mm pasa directamente por encima de este proceso. En cambio, todo lo que tenga un tamaño mayor se vuelve a triturar con el molino de chuletas para obtener la calidad deseada que el cliente espera para su producto final. Aquí, otro imán de banda superior y un rodillo magnético en la descarga se encargan de clasificar las piezas metálicas que aún contiene, como tornillos o clavos.

Antes de utilizar la TITAN 950, en su lugar se utilizaba una VZ 850. Con el cambio de clase de rendimiento ARJES, la empresa consigue ahora un 30% más de rendimiento del material y, por tanto, se posiciona de forma aún más eficiente. Pero, por supuesto, Freise no quiere prescindir de la VZ 850 así que esta máquina funciona ahora en la zona de trituración de residuos verdes en el mismo emplazamiento de Augustdorf. Además, la empresa de reciclaje sigue operando una de las primeras máquinas IMPAKTOR 250 para la trituración de residuos de construcción y demolición, así como una segunda TITAN 950 para la trituración en el emplazamiento de la instalación de residuos comerciales.

Albert Freise GmbH es una empresa familiar gestionada por sus propietarios, que hoy en día está dirigida por los hijos del fundador, Axel Freise y Eveline Ahle. Sin embargo, los nietos Joeline Freise y Jens Ahle también participan activamente en la gestión y se encargan de que el grupo de empresas de su abuelo continúe con orgullo. "Lo especial de trabajar con ARJES es que sabemos exactamente a quién dirigirnos con qué preocupaciones. Gracias a la larga colaboración, conocemos a casi todos los actores de la empresa. El contacto regular con los colegas de los departamentos de diseño y servicio técnico permite encontrar siempre soluciones rápidas cuando surgen problemas y desafíos. Incluso si no fuera así, podemos estar seguros de que una máquina de sustitución estará lista en el menor tiempo posible", asegura Jens Ahle.